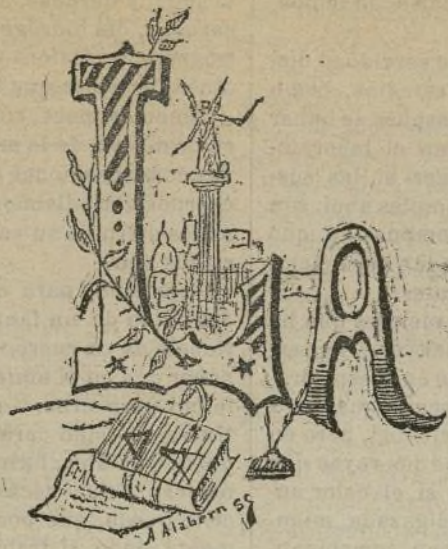




LA IRADIPACION

REVISTA DE ESTUDIOS Psicológicos



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península, un año. 3 pesetas.
Extranjero y Ultramar, un año. 6
Número suelto, 10 céntimos de peseta; atrasado, 20 id.; 20 ejemplares sin folletín 1 peseta. Se envían números de muestra gratis á quien los pida. A los casinos que lo pongan en la sala de lectura, se remitirá gratuitamente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

JACOMETREZO, 59, MADRID

La correspondencia debe dirigirse á Eduardo E. García. — Los autores son responsables de sus trabajos, los cuales deberán venir firmados.

PUNTOS DE VENTA

MADRID: En los puestos de periódicos Puerta del Sol, 14; Alcala, 47; Fuencarral, 109, y Toledo, café Nacional.
BARCELONA. — Sociedad La Cosmopolita, Sarduni, 13, segundo.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

ALEJANDRO AKSAKOF

Nació en Repiofka, estado y villa de la propiedad de su padre, en el gobierno de Penza — Rusia — en el año de 1832.

Es descendiente de una antigua y noble familia cuyos individuos han ocupado siempre lugar distinguido en la literatura y en las ciencias. Su tío, Sr. Aksakof, es autor de varias obras consideradas justamente como clásicas: los dos hijos de éste — primos de Alejandro — son también escritores muy notables. Uno de ellos, Constantino, ha publicado algunos libros sobre historia y filosofía, y el segundo — abogado — es uno de los más distinguidos literatos de Rusia, á la vez que hombre de grande talento.

Pero Alejandro no tiene necesidad de los méritos de su familia para hacer brillar los propios, que son sobrados, y que empiezan con sus estudios en el Liceo Imperial de San Petersburgo — institución privilegiada de la antigua nobleza de Rusia. — Una vez terminados, dedicóse al de la Filosofía á que le llevaba su carácter positivo y sistemático, y al de la Religión, puntos ambos que preocupaban su inteligencia á extremo tal, que estudió el hebreo empapando su espíritu en las enseñanzas que sacó y aprovechó de la notabilísima obra de Fabre d'Olivet, *La langue Hébraïque restituée*, y el latín, porque Swedemborg, á quien estudiaba por entonces, había escrito en la lengua de Cicerón. Aksakof quería traducirle al ruso, y como tropezase con dificultades á causa del estilo genial, á menudo obscuro y siempre original del *Vidente*, siguió durante años cursos de filología en los cuales incluyó el de su propio idioma profundizándolo ayudado por el célebre lexicógrafo, compatriota suyo, señor Dahl, que más tarde tradujo al ruso la primera obra de Aksakof, publicada en francés el año 1852, sobre Swedemborg: *Una exposición sistemática del sentido espiritual del Apocalipsis según L'apocalipse revelé*.

En 1854 cayó en sus manos el libro *Revelaciones de la naturaleza divina*, de A. J. Davis, y vió abiertos nuevos horizontes á sus aspiraciones y tendencias intelectuales, y á sus ojos un mundo espiritual de cuya realidad ya no dudaba.

En 1855 y para hacer un estudio completo fisiológico y psicológico á la vez, del hombre, matriculóse como estudiante libre en la Facultad de Medicina de Moscow, al mismo tiempo que ampliaba sus conocimientos sobre Física, Química y Matemáticas. Por entonces recibió una obra de Beecher, *Revisita de manifestaciones espiritistas*, la primera de esta clase que leyó, procurando ponerse al corriente de las publicadas sobre tal asunto, y seguir paso á paso el movimiento espiritista en América y Europa, robusteciendo sus estudios con todos los libros que el magnetismo y espiritismo — entre otros los de Cahagnet, á quien visitó en París en 1861 — se daban á luz principalmente en Francia y haciendo sacrificios que sólo su espíritu, siempre ávido de aprender, podía llevar á cabo, revolviendo librerías y pidiendo á todas partes ejemplares que no halla-

ba en Rusia. Puede decirse que desde el año 1855 comienza su labor de propaganda en pró del espiritismo que se continúa con la traducción al ruso de todas las obras de Allan Kardec, de Hare, de Elmonis, de Davis, de Owen, el informe de la *Sociedad Diáléctica de Londres*, los trabajos de Crookes, y la fundación de periódicos como *Estudios físicos*, revista acaso la más filosófica y mejor escrita de las que cuenta hoy el espiritismo.

Pero no sólo escribiendo hacía la campaña el Sr. Aksakof; propagandista incansable buscó siempre adeptos para el espiritismo entre las personas de talento reconocido, y consiguió que el profesor de Química de Petersburgo Boutlerow, después de admitir la realidad de los fenómenos verificados con la intervención de Home en 1871, se declarase espiritista. Varios profesores rusos tuvieron ocasión de presentarse también, entre otros el señor Wagner, cate-drático de Zoología, que publicó una carta en la *Revue de l'Europe* (Abril 1875), y que dió como consecuencia el que la Sociedad Física nombrase un comité para investigar los fenómenos que producía Mr. Bredif, medium con quien había estudiado el profesor Wagner.

Y aquí es de justicia recordar que á Rusia corresponde la gloria de haber nombrado la primera comisión de carácter puramente científico para el estudio de los fenómenos espiritistas. Esta comisión fué presidida por el célebre físico Mendeleyeff; y los mediums, traídos por el Sr. Aksakof, que recorrió Francia é Inglaterra buscándolas.

Desgraciadamente el comité no se ajustó á las condiciones acordadas, y lejos de observar con frialdad y ánimo sereno los hechos, dejóse arrastrar por ideas preconcebidas, y á la quinta ó sexta sesión, Mendeleyeff, olvidando hasta los respetos debidos á sí mismo, suspendió la investigación y publicó más tarde el informe en un extenso libro, *Datos para establecer un juicio sobre el espiritismo*, en el que afirma que los fenómenos espiritistas «son todos producidos por instrumentos que llevan los mediums bajo las ropas»; opinión digna de figurar al lado

de la del peroneo lateral corto para explicar los ruidos de los veladores, presentada por Cloquet, Jobert de Lamballe, Velpeau y Schiff, y aceptada como buena por la Academia de Ciencias de París, y que prueba cómo en muchas ocasiones no basta ser ó pasar por sabio, para tener sentido común.

Al libro de Mendeleyeff contestó Aksakof con otro titulado *Un momento de preocupación científica*.

Ultimamente sostuvo, con ventaja, una polémica con el célebre filósofo del inconsciente Von Hartmann, y publicó en alemán una obra extensísima, la más completa hasta el día, de las espiritistas: *Der spiritismus*.

En 1833 tradujo *Cielo é infierno*; en 1866 dió á conocer en alemán la obra del profesor

Hare; en 1867 el *Reformador* de Davis; en 1868 *La varita mágica*; en 1869 el libro de las *Revelaciones*; en 1870 su obra *El racionalismo de Swedemborg*, cinco capítulos del *Evangelio de San Juan*, y una exposición de su sentido espiritual, conforme á la «Doctrina de Correspondencias», trabajo al cual consagró su actividad desde el año 1853 al 1857.

En 1873 vió la luz *El físico*; en 1874 comenzó la publicación de su revista *Estudios físicos* y más tarde le fué negada autorización para publicar en Pe-

tersburgo otra mensual *Revista del medium*.

Y hasta la fecha nunca ha permanecido ocioso; abundan sus artículos en los periódicos espiritistas, y no hay hoy persona medianamente ilustrada que no conozca alguna de las célebres experiencias del señor Aksakof, realizadas con Home ó con Slade, ó algo de sus estudios completísimos, acerca de los fantasmas y formas materializadas que con tanta fortuna realizó.

Hombre de brillante posición social, se ha consagrado durante 25 años al servicio del Estado, alcanzando en él varios títulos, tales como Consejero secreto del Czar; Consejero de Corte; Consejero permanente de Estado y otros, que no son más que un premio á los buenos servicios prestados por Aksakof á su patria.

Estos son parte de sus trabajos relatados á grandes trazos; pocos como él han sacrificado su fortuna por las ideas espiritistas, re-

cogiendo en cambio decepciones, aunque también triunfos que pudieran compensarlas.

Verdadero apóstol del espiritismo, ha consagrado la mayor parte de la vida á difundir sus doctrinas, y rara vez se darán reunidos tanta inteligencia, tanta erudición á un criterio más imparcial y sano. Jamás se deja arrastrar por los entusiasmos de sus convicciones; nunca pierde la serenidad en sus juicios y en medio de su fe tan ardiente y sincera no olvida el razonamiento frío que le hace comprender cuáles pueden ser las causas de los fenómenos que observa, y que á no dudar le coloca por encima de esa infinidad de espiritistas fanáticos que no estudian, que no experimentan y que aceptan como bueno cuanto quiere hacerse creer.

Polemista temible y escritor galanísimo, sus trabajos llevan el convencimiento al espíritu; y tal sinceridad se ve en sus obras, que leyéndolas se siente la necesidad de creer en ellas.

Añádase á esto un carácter bondadosísimo y una voluntad de hierro que nada tuerce, tratándose del espiritismo; un apasionamiento inmenso por sus ideales que le lleva á recorrer la Europa para experimentar, y se tendrá una idea ligerísima de lo que es este heraldo incansable, dotado de un alma joven, de un talento privilegiado, del cual el espiritismo aún espera mucho.

Yo, que me honro con la amistad del señor Aksakof, recuerdo que hallándome en Nápoles le escribí acerca de los fenómenos que presenta Eusapia Palladino, refiriéndole también la contestación que dió Richet á una carta mía sobre el mismo asunto. Y el apóstol ruso me dijo entonces que si yo quería, que llevase á Eusapia á París, que él pagaría todos los gastos, con tal que el profesor Richet viese manifestaciones. Agradezco en el alma tanta atención que no pude aceptar, y hoy me complazco en hacerlo público para que en la historia del espiritismo se guarde este rasgo del carácter del Sr. Aksakof.

Pasaron algunos años y durante el último se celebraron algunas sesiones con la Palladino en Italia; asistió á varias el profesor Richet, como es ya sabido, y cuando leí la lista de los experimentadores, ví el nombre de Alejandro Aksakof, que desde San Petersburgo fué á presenciarlas arrastrado por esa tendencia que constituye el fondo de su manera de ser: observador y propagandista ardiente como nadie del espiritismo.

Tiene hoy 61 años y su inteligencia poderosa está en todo su vigor.

M. OTERO ACEVEDO.

LOMBROSO Y EL ESPIRITISMO

VII (1)

El curioso caso del fantasma estudiado por Crookes durante tres años, ya no tiene explicación racional dentro de la teoría dinámica.

Si convenimos en que el hecho es real, y que no puede objetarse al experimentador

(1) Por error de imprenta se puso en el artículo anterior VIII debiendo ser VI.

inglés que se trata de un fenómeno puramente subjetivo, es decir, alucinatorio, porque además de afirmarlo él y sus compañeros de experimentación, lo prueban las imágenes que aparecen en las placas de gelatino bromuro, en las fotografías obtenidas, queda refutado el argumento de los que aseguran que el físico inglés ha sido influenciado por la fuerza electro-biológica del medium, y que éste le ha hecho creer cuanto se le antojaba; fuerza electro-biológica que debió actuar, aunque los autores de la hipótesis no lo dicen, sobre la imaginación de todos los que experimentaban con Crookes, y propagarse á las placas fotográficas, habiendo obrado en otras ocasiones sobre el cerebro de aquél, el de Sergeant Cox y el de Huggins, cuando estos veían y oían que el acordeón se movía solo y ejecutaba aires melódicos, y cuando el índice registrador de la balanza acusaba un aumento de peso en la tabla sobre la cual influía Home por la voluntad ó el deseo. Y ya no quedan más que dos suposiciones: ó que Crookes—avezado al estudio,—su familia y sus amigos han sido engañados durante tres años, y en todo este tiempo no pudieron descubrir el fraude, ó que el eminente sabio, persona seria, hombre de carácter íntegro, ha querido burlarse del mundo entero por el placer de hacerlo, puesto que nada iba ganando con la confesión de tales fenómenos. Y él, que descubrió el *Talio*, la *materia radiante*, indicó procedimientos de amalgamación para la extracción del oro, hizo fotografías celestes que durante mucho tiempo fueron las únicas, indicó medios de preservación y curación de algunas enfermedades de las razas bovina y ovina; fué comisionado por el Gobierno inglés á Orán para estudios de astronomía, y pensionado para hacer otros especiales, y que á los 21 años era socio en la *Real Sociedad* de Londres; él que nada tenía que añadir á su nombre tantas veces y tan justamente alabado, se entretuvo un día en divertirse á costa de la credulidad humana, por lo visto, narrando como verdades lo que tan sólo era sueño de una fantasía extraviada... ¿Es posible, hablando seriamente, sostener esto? Además, resultaría no sólo él el embustero, sino sus compañeros, hombres de ciencia todos, y la mayoría miembros de la tan celebre Real Sociedad. ¿Es admisible la idea de semejante depravación moral?

Aceptado el hecho, que no por ser en extremo maravilloso, es menos cierto, del fantasma, hay que confesar que no puede explicarse su formación por ninguna de las teorías propuestas, á no ser que concedamos al alma propiedades ó facultades nuevas que no posee cuando está unida íntimamente al cuerpo. Es posible que al separarse el espíritu temporalmente *sonambulismo*, *cataplexia*, etc., ó en definitiva, la *muerte*, desenvuelva y muestre propiedades que existen apagadas y como en latencia, y que sean éstas las que se manifiesten actuando de modo tan sorprendente, valiéndose de fuerzas que el medium suministra. Todo esto es posible, pero ¿cómo explicar la formación de un ser con vida, con pensamiento? ¿Cómo darse cuenta de esa materialización, mejor dicho, de esa organización completa, realizada en el espacio de pocos minutos, que anda, habla y tiene conciencia?

Para ello no hay más que una hipótesis: que el alma sea capaz de formar, en tiempo pequeñísimo, lo que en la naturaleza tarda meses y años y lo que tardó siglos en aparecer. Me explicaré.

Supónese, y se admite con fundamento la unidad de la materia; esto es, que todos los cuerpos simples hoy conocidos y los que hayan de descubrirse, no son más que condensaciones ó agrupaciones de las moléculas de un cuerpo único, del cual proceden todos los del Universo.

Esta idea fué expresada la primera vez en Química por Proust, á principios de este siglo, fundándose en la ley de las *proporciones definidas*, descubierta por él, y por lo cual creyó ver que los equivalentes de los cuerpos eran múltiplos, exactos del equivalente del hidrógeno, de lo que dedujo que los tales cuerpos no eran sino hidrógeno, bajo diversos estados de condensación ó de agrupación molecular.

A las ideas de Proust opuso las suyas el célebre Berzelius, demostrando que los equivalentes de los cuerpos simples no eran múltiplos exactos los unos de los otros, y

que por lo tanto no podían ser, á su vez, múltiplos del hidrógeno.

Modernamente intervino Dumas en la cuestión, y probó cómo la ley de Proust se realiza constantemente—si se exceptúan el cloro y el cobre—afirmando que podía admitirse la unidad de la materia, si se consideraba á los cuerpos simples, no como múltiplos del hidrógeno, sino de otro cuerpo desconocido aún y cuyo equivalente sería la mitad de aquél, esto es, 0,5.

Para los físicos modernos que admiten la existencia real del éter, la materia supuesta por los químicos, lejos de ser la primitiva, sería á lo más una de las primeras condensaciones de aquél, materia imponderable y que llena el Universo entero.

Pero á una y otra hipótesis se ha objetado: á la de los químicos, que hasta hoy no se ha conseguido aislar ni demostrar la existencia del cuerpo simple cuyo equivalente sería 0,5; esto sin contar con que después de reconocida su realidad, sería necesario probar que efectivamente todos los demás cuerpos simples son condensación ó agrupaciones moleculares de tal sustancia; á la de los físicos, que el éter no es más que una suposición—y no una hipótesis matemática—que sirve para explicar los fenómenos de la luz y de la electricidad, pero sin realidad dentro de la ciencia.

Conviene recordar, sin embargo, que Fizeau, en 1851, y los norte-americanos Michelson y Morley, en 1886, han verificado experiencias que prueban la existencia del éter; han mostrado que la velocidad con que la luz se propaga en el interior de los cuerpos transparentes, varía con el movimiento de éstos; que el aire con velocidad de 25 metros por segundo, no arrastra de manera sensible las ondas luminosas, como lo hace con las sonoras, mientras que el agua, cuyo índice es más elevado, arrastra la luz con una velocidad algo menor que la mitad de la que á ella anima.

De más valor—porque han hecho entrar el problema de la unidad de la materia en el terreno de la experimentación—son los estudios comparativos del célebre astrónomo inglés Lockyer, sobre el espectro luminoso de los cuerpos simples en el laboratorio, en el sol y en las estrellas.

La base de estos estudios está en que las combinaciones de los cuerpos, se disocian á temperaturas, por lo general sumamente elevadas; en que si se toma un cuerpo simple cualquiera, y se le calienta en alto grado, no puede combinarse, y su espectro luminoso consistirá en una raya; pero si este cuerpo simple se combina con otro á temperatura más baja, el espectro dará dos rayas, y tres ó cuatro si han entrado dos ó tres más en la combinación.

Supongamos ahora que este cuerpo formado de la reunión de cuatro, lo calentamos á la mayor temperatura posible: el espectro acusa la presencia de los componentes por cuatro rayas, una de las cuales comienza á debilitarse así que principia la disociación; la segunda raya desaparece también, y, por último, la tercera se borra cuando el calor hace imposible la unión de dos cuerpos, quedando tan sólo una que corresponde al elemento base. Supongamos también que se nos da un cuerpo cualquiera para analizarlo, pero que la temperatura de que disponemos no es la mayor que puede conseguirse, ¿qué ocurre entonces? Que si la combinación es estable á tal grado de calor, nosotros conceptuamos el cuerpo en cuestión como simple y caracterizado por tantas ó cuantas rayas en el espectro, hasta que calentándole más se disocie y vayan desapareciendo las rayas á medida que la temperatura se eleve y separe los elementos.

¿Qué ha hecho Lockyer? Estudiar los espectros metálicos en el laboratorio, y estos mismos espectros en el sol y en las estrellas, focos inmensos é intensísimos de calor, aunque de temperatura variable, como lo prueba la división que hace de las estrellas en tres grupos, de los cuales el primero corresponde á las

Blancas—Sirio—y cuya temperatura es elevadísima.

El segundo, que son las

Amarillas, de las cuales el tipo es el *Sol*, que aunque con temperatura elevada, es menor que las anteriores.

Y, por el último, el tercero constituido por las

Rojas, á la cabeza de las cuales coloca *Alfa*, de la constelación Hércules, de temperatura más baja todavía.

Focos de reducción, que han servido al distinguido astrónomo en sus estudios, como escala ascendente de calor, después de haber comenzado sus experiencias en el laboratorio, y que le han dado á conocer si las sustancias consideradas como simples aquí, son efectivamente tales, ó, si compuestas, qué grado de complejidad hay en las agrupaciones que forman sus componentes.

El hierro que es uno de los metales que ha estudiado preferentemente Lockyer, y que está caracterizado por tres rayas en el espectro, en el laboratorio terrestre y según que haya empleado el calor ó la electricidad, pero en grado tenue no acusa más que dos rayas que llamaremos 1 y 2; la 3 falta; si el calor aumenta, la 3 aparece, pero adelgazada, mientras que las dos primeras son sumamente anchas; crece el calor, la tercera se agranda á la vez que las otras dos disminuyen desapareciendo por fin y quedando únicamente la 3.

En el sol—hay que tener en cuenta que en este astro las protuberancias son las regiones donde más calor existe, y que entre el de estas y el de las manchas hay diferencia considerable de temperatura.—En las manchas, relativamente frías, las rayas 1 y 2 son visibles y la 3 no; en las calientes, las rayas 1 y 2 son anchas y la 3 apenas se ve mientras que en la inmensa mayoría de las protuberancias se acentúa más á la par que aquéllas se debilitan hasta desaparecer, quedando solamente la 3.

De este modo viénesse en conocimiento de que lo que aquí en la tierra llamamos hierro, y lo consideramos como un cuerpo simple, no es sino un agregado de tres cuerpos cuya base está representada por el que da la raya 3 en el espectro. Y aplicando este estudio al de la luz estelar, Lockyer dedujo que las estrellas blancas están compuestas de hidrógeno y de magnesio; que las amarillas presentan menos cantidad de aquél, abundando en cambio éste, el sodio, el calcio, el plomo, el cerio, el uranio, el potasio y el cromo, careciendo en absoluto de metaloides; que en las rojas no hay líneas que indiquen la presencia de los metales, en estado libre y si combinados con los metaloides—las rayas del hidrógeno apenas son visibles; que el hidrógeno libre se encuentra en abundancia en las estrellas blancas, ó sea en las que ofrecen elevada temperatura; que esta cantidad de hidrógeno disminuye á medida que la temperatura se aminora—en la tierra no existe el hidrógeno en libertad—que casi puede afirmarse que los metaloides no son cuerpos simples compatibles sino con temperaturas bajas, que los metales semejan una condensación del hidrógeno, y, por último, que éste parece ser el origen de los metales y metaloides, es decir, que el hidrógeno sería, según los estudios famosos de astrónomo inglés, la materia única, la materia primera.

En justicia debía exponer ahora las objeciones hechas por Berthelot á las deducciones de Lockyer, fundadas en el calor específico molecular de los gases, y en el del equivalente de los cuerpos sólidos; pero su estudio nos llevaría demasiado lejos, apartándonos del objeto de este trabajo, y entrándonos, acaso, en el dominio de las especulaciones metafísicas.

Probablemente Lockyer tiene razón al afirmar la unidad de la materia, sea que se acepte el hidrógeno ó la sustancia etérea como origen de las demás.

Y no podemos negar la posibilidad de estos asertos fundándonos en que hasta hoy, los cuerpos que conceptuamos simples, no han sido descompuestos, porque nadie sabe si mañana poseeremos medios, desconocidos hoy, que faciliten esta disociación, ó si en los mundos estelares hay fuerzas ó modos de acción que no imaginamos y que realicen un trabajo que á nosotros nos está vedado llevar á cabo.

Lo indudable es que en la tierra, globo igneo, aparecen, por enfriamientos lentos y sucesivos, cuerpos nuevos; que cuando la vida se presenta lo hacen formas ligeras y tenues que se acentúan poco á poco, revistiendo después aspectos complejizmos; y las sustancias que no eran, comienzan á ser por la combinación de los elementos que han de formarlas; y así como en un principio no hubo sino hidrógeno y oxígeno separados por el

calor, cuando pudieron combinarse, resultó el agua, y después el hielo, así también del carbono, del hidrógeno, del oxígeno, del nitrógeno, del fósforo y de la cal, salió la sustancia nerviosa que antes no existía.

Tenemos, pues, cómo de la materia cósmica primitiva, de la materia única, por sucesivas condensaciones ó agrupaciones nacieron cuerpos variadísimos que reunidos y combinados dieron á su vez origen á otros más variados aún.

Pues bien; para que pueda explicarse la aparición de un fantasma con toda la apariencia de un cuerpo vivo, sería necesario suponer que en el alma tiene el poder suficiente, no para crear—que nada se crea en el Universo—sino para organizar con elementos que existen, formas dadas y materias que no eran. Sería necesario suponer, como escrito queda, que podría realizar en un momento dado el trabajo de años dominando todas las leyes de la naturaleza que presiden ó rigen á tales fenómenos de organización y crecimiento.

Los vapores luminosos que se desprenden del cuerpo del medium, y que no se sabe lo que son, pero que indudablemente están constituidos por materia, pueden dar al alma los elementos que, manipulados por ella, han de transformarse en carne y en sangre. La dificultad del problema no está en esta transformación, que es lo que ocurre á diario en el mundo, sino en que el alma, animando al medium, pero en condiciones que no son las normales, ó libre en absoluto, tenga conocimiento—y esto no es necesario—de las leyes de la organización y pueda, cuando así lo desee hacerlas actuar.

No conocemos del Universo más que los fenómenos que ocurren en este nuestro planeta, sin que sepamos en lo general cómo ó por qué se verifican; pero sería absurdo suponer que no haya más leyes que las que aquí vemos ó que no se manifiesten bajo formas desconocidas para nosotros.

¿No ha llegado la química, por la síntesis, después de haber descubierto y establecido la ley general que preside á la formación de muchos cuerpos orgánicos, de los cuales se conocían por el análisis solamente algunos extraídos de los vegetales y animales, á fabricar miles y miles, diferentes, que en la naturaleza no existen, por métodos puramente de laboratorio, tales como la hidrogenación, oxigenación, hidratación, sustitución y condensación? ¿No es sabido de todo el mundo cómo Wohler en 1829 reprodujo artificialmente la aurea? ¿No son conocidos también los hermosísimos trabajos del célebre Berthelot sobre la síntesis de los cuerpos grasos neutros, la síntesis total de los carburos de hidrógeno y de los alcoholes más sencillos, tipos orgánicos estos dos últimos, de importancia grandísima, por que una vez obtenidos púedese formar los otros tipos restantes?

Los estudios de síntesis de los principios azucarados y de los albuminóideos, ¿no prueban que puede reproducir el laboratorio los cuerpos definidos y las metamorfosis químicas que experimenta la materia en el seno de los seres vivos, como dice Berthelot en su obra *Synthèse chimique*? (Pág. 269.)

Y si el hombre ha llegado á formar en sus aparatos lo que hasta poco tiempo ha se creía producto exclusivo del organismo por procedimientos que nada tienen de fisiológicos y con sustancias que pertenecen al reino mineral, ¿por qué hemos de creer que las leyes de la Naturaleza no tengan más que un determinado medio de acción—el que nosotros conocemos—y que los fenómenos de organización no pueden verificarse sino en una forma y con una pauta que ha de ser siempre invariable? ¿No es esto pretender demasiado? ¿No es desconocer que todo lo que sabemos es como una isla sumamente pequeña en medio de un mar infinito, *mare ignotum*, según la frase de Senarmont? ¿No es olvidar en absoluto las palabras de Newton que decía que los conocimientos del hombre, con relación á lo ignorado, son como un grano de arena respecto á la inmensidad del Océano?

¿Dónde la imposibilidad de que con fuerzas—cuya presencia sospechamos—y por medio de acciones que no están á nuestro alcance, ocurran en poquísimo tiempo fenómenos que de ordinario y en el curso natural de las cosas tardan meses y años?

¿No nos reíríamos del negro del Africa

si sostiene que no se pueden correr 70 kilómetros por hora, y que la palabra no se oye á algunos miríametros de distancia, porque él no conoce el ferrocarril y el teléfono?

M. OTERO ACEVEDO.

REDENCIÓN Y EXPIACIÓN

Ferrol 6 de Febrero de 1893.

Señor Director de LA IRRADIACIÓN.

Muy señor mío y querido hermano: Enemigos por deber de tolerancia, de sostener polémicas un tanto acaloradas respecto á los puntos fundamentales que informan nuestra doctrina espirita, y enemigos también de un dogmatismo cerrado que amordace los vuelos de nuestra razón, me atrevo á remitir á usted copia de la opinión de un espíritu desencarnado, que sin ser llamado ni consultado se sirvió dirigirme su palabra el día 18 del mes próximo en el Centro de esta localidad: siendo de notar que aquel día ninguno de los asistentes había leído la revista LA IRRADIACIÓN, y menos aún el artículo de la ilustrada escritora hermana Doña Concepción Castilla, por lo que todos ignorábamos á quién se refería, hasta el siguiente día que recibí dicho número de la citada fecha, nos lo expliquemos todo. Como la citada comunicación la dió un medium parlante con regular lentitud para poder ser copiada, es muy fácil se omitiera algún concepto, que diera más valor á la siguiente opinión medianímica.

«Llegó á mi conocimiento que una célebre escritora sostiene en una revista de vuestra comunión, que el espíritu en el espacio puede rehabilitarse por medio de un verdadero arrepentimiento, motivado por un profundo dolor, y que éste puede ser tan intenso que un segundo de sufrimiento en el ser espiritual puede equivaler á la duración de un siglo para nosotros... ¡No, no!; yo por mí puedo decirlo y asegurarlo que me hallo muy lejos de que tal me suceda. Y me parece tan ilógico lo expuesto por esa respetable hermana vuestra, que creo pudiera llevaros á la convicción un vulgar ejemplo. Si nó, decidme: si os propusieran elegir entre el más fuerte é insoportable dolor, un agudísimo dolor de muelas por ejemplo, pero que solo tuviera de duración un segundo de tiempo, y un leve, pero continuo, molesto dolor de vientre que os afligiera lentamente durante diez años, borrando durante ese tiempo la calma y alegría de vuestro semblante, ¿qué elegiríais? ¿No es verdad que todos optaríais por el instantáneo aunque intensísimo dolor de muelas? Seguramente: pues hé ahí, que todo el mal causado en las pasadas existencias lo fué durante varios lapsos de tiempo, y solo por el tiempo, y hasta tanto que se haga tanto bien como mal se hizo á sí propio y á sus semejantes, no puede, no, reinar la paz y la tranquilidad en el alma. Solo por el tiempo, por el trabajo y la virtud se pueden borrar del cuadro de las imperfecciones las manchas que le afean.

El arrepentimiento es inmensamente útil, tiene un incomparable poder para cambiar de método, predispone á una inquebrantable vocación que tienda á reparar el mal causado, que tienda á la rehabilitación en fin, pero esto sólo se consigue completamente al liquidar la deuda contraída. Dentro del tiempo se desarrollan todos los sucesos en la Naturaleza. Cae la semilla en la fértil tierra, y sólo con el tiempo germina; crece su tallo, de él arrancan sus gajos y brotan las tiernas y verdes hojas con el tiempo: dentro de éste aparece la flor que luego abre su capullo y enseñando su corola se disponen los estambres á dejar caer su vivificante pólen sobre los pistilos, motivando la misteriosa generación que produce el sazonado fruto producto de la labor providencial, que realiza dentro del tiempo todas las maravillas de la creación.

Yo, yo mismo, que en mi anterior existencia he pecado mucho, abusando del poder y de las riquezas, y entregándome á los vicios, yo mismo, repito, soy una prueba elocuente, un ejemplar viviente, de que el ser espiritual necesita de la acción del tiempo para la consolidación de la obra humana en el ser. Qué importa que llegado aquí, habiendo recorrido todos los desaciertos, sufra todo el dolor de un remordimiento inmenso? ¿Qué

importa, si el alma cuando no está bajo la acción de una sola idea, de una idea fija, de una monomanía, es susceptible de cambio, y se presentan en ella ideas opuestas? La calma, tan necesaria para entrar en plena rehabilitación, no se puede ejercer en espíritu, por que está sujeto á un continuo vaivén de ideas.

Todo sistema necesita del método, el método requiere calma y yo no la tengo aún. No la tengo, por que las agitaciones del pasado traen conmigo naturalmente las agitaciones del presente.

No se hace la fe en un día; podría su luz benéfica aparecernos bella en un momento, pero no bastan los sentimientos del arte, es preciso la filosofía de la razón que aporta al cabo de una labor adecuada, el convencimiento fijo, invariable.

Así, en mi alma hoy sedienta de descanso, hoy sedienta de trabajo, de rehabilitación decidida, esdienta en fin de ese dulce fismo consuelo que solo pueden disfrutar aquellos que mirando al espejo donde se refleja su conciencia, lo ven límpido refractando las bellas imágenes de sus acciones, esos son los seres espirituales que podrán encontrarse hábiles por la paz de su conciencia, para empresas grandiosas, las empresas del bien.

He visto algunos rayos de esa luz esplendorosa que llamamos verdad, mas ¡ay! la llama inmensa de la verdad religiosa no calienta, no vivifica el espíritu porque se interpone entre ella y mi ser las sombras tenebrosas de mi pasado.

ANGEL MOUROS BALALLO.

(Concluirá.)

APLICACIONES DEL MAGNETISMO CONSEJOS PRACTICOS (1)

II

CONTRA LA CEFALALGIA (DOLOR DE CABEZA)

El dolor de cabeza, que la medicina designa con el nombre de cefalalgia, es bastante conocido para que tenga necesidad de entretemerme en hacer su descripción.

El dolor de cabeza es debido á una fatiga cerebral, á un estado congestivo del cerebro ocasionado por trabajos intelectuales demasiado prolongados, contrariedades, emociones violentas ó es la consecuencia de una afección del estómago, del intestino ó de la matriz.

No hay dolor de cabeza, por violento que sea, que no ceda á la acción del imán ó del magnetismo humano, y la desaparición del mal tiene lugar frecuentemente con asombrosa rapidez. Cuando es debido á una fatiga momentánea, cede rápidamente y no reaparece más; cuando es originado por una fatiga cerebral antigua ó es consecuencia de una afección orgánica, desaparece paulatinamente. En el último caso es necesario combinar el tratamiento que se aplica á los casos sencillos, con el tratamiento de la afección que es la causa determinante.

Magnetismo humano.—Colóquese el magnetizador delante del enfermo y, durante algunos minutos, practíquense pases transversales é insuflaciones frías en la frente; después, pases á grandes corrientes de la cabeza á los pies. Se hace enseguida pases muy lentos con las dos manos desde la frente ó parte superior de la cabeza descendiendo por los costados del cuerpo y pasando por cerca de las orejas. Luego, colocándose á la izquierda del enfermo, aplíquese la palma de la mano á la frente poniendo extendidos los dedos para que no apoyen en ésta y con la mano derecha háganse fricciones comunes sobre la médula espinal desde la base del cráneo hasta más abajo de los riñones. Una corriente se establece bajo esta acción, ligeros escalofríos se sienten en la columna vertebral y el cerebro se despeja. Se termina la sesión, que debe durar según los casos de 15 á 40 minutos, por la aplicación de las manos sobre las rodillas, después fricciones comunes en las piernas y para finalizar pases á grandes corrientes de la cabeza á los pies.

Automagnetización.—Háganse pases y fricciones comunes, partiendo del medio de la

frente, para pasar por detrás de las orejas y descender por los costados hasta la cintura. Fricciones rotatorias en toda la superficie del cerebro; fricciones comunes en las piernas hasta las extremidades de los pies. Al cabo de algunos instantes, la circulación se regulariza, las piernas y los pies adquieren mayor temperatura y la cabeza se despeja.

Magnetismo terrestre.—Un gran número de cefalálgicos son sensitivos, en los cuales la corriente magnética de la tierra ejerce una acción más ó menos considerada. En todos los casos es siempre bueno orientar la cama, de tal modo, que el enfermo esté acostado en la dirección del Meridiano, la cabeza al Norte.

En caso de imposibilidad, colóquese al enfermo en la dirección Este á Oeste y con la cabeza á Oriente. Durante el día, cuando esté de pie ó sentado, ponerle, siempre que se pueda, con la cara vuelta al Norte ó al Oeste.

Muchos enfermos pueden curarse por este sencillo tratamiento, mejorando, por lo menos, la mayoría.

Imán.—Aplicar una lámina magnética sobre la frente cuando el caso es grave ó rebelde, aplicando al mismo tiempo otro en la nuca. Cuando exista insomnio, debe preferirse hacer esta aplicación durante la noche, porque el enfermo dormirá al despejarse la cabeza.

MEDIOS AUXILIARES. Se pueden hacer lociones frías; fricciones con las manos mojadas y poner compresas de agua magnetizada en la frente. El empleo del agua magnetizada en bebidas, ejerce frecuentemente una acción muy saludable.

Por la traducción,

EDUARDO E. GARCÍA.

CRÓNICA ESPAÑOLA

En 3 del actual nos ha remitido el ilustrado espiritista D. Lázaro Mascarell la contestación á la réplica que con el título de «Redención y Expiación» ha publicado nuestra colaboradora doña Concepción Castilla de Rebollo. En cuanto terminemos la inserción de la carta, que relativa á esta polémica nos ha remitido el presidente del Círculo espiritista La Desencarnación del Ferrol, empezaremos á publicar tan interesante trabajo.

En Zaragoza, el infatigable propagandista don Fabián Palasi y los hermanos del Grupo Irene, siguen obteniendo pruebas de la escritura directa. En las sesiones del 27 y 28 de Febrero recibieron cinco escritos (tres en francés) en cuatro hojas de las seis que metieron en la caja.

En la 1.^a «La virtud huye de la ignorancia.»

En la 2.^a «No podemos pedirles otra cosa.»

En la 3.^a «Nous devons chercher la lumière; fuir aux ténèbres.»—Philippe.—Febrer.

En la 4.^a «J'ai faim; je mangerais volontier un morcean du pain.»—Etienne.

Y en la 5.^a «Je te casserai la tête.»—Xavier.

Los espíritus protectores del Grupo han ofrecido llevar otros espíritus extranjeros que escribirán en inglés, ruso, alemán, etc.

Hemos recibido algunas adhesiones al proyecto de la formación de una Asociación espiritista de Socorro mutuo, propuesta por nuestro director, en el Almanaque, y en el número anterior de LA IRRADIACIÓN. En el próximo número empezaremos á publicar las adhesiones.

Felicitemos cordialmente á nuestro querido hermano D. Hipólito Marcos Ugena, por haber inscrito el día 7 en el Registro civil de Cáceres un hijo con el nombre de Progreso Giordano.

No es el primero de los actos laicos que realiza tan esforzado campeón, pues tiene inscritas otras tres niñas con los nombres de Libertad, Concordia y Justicia.

Con el presente número remitimos á nuestros suscriptores el interesante folleto *Los procedimientos magnéticos*, del profesor H. Durville, traducido por nuestro director. Este folleto forma el folletín de LA IRRADIACIÓN correspondiente á los números del 23 al 30 inclusive.

Nuestro estimado amigo D. Fernando Lozano, redactor del valiente colega *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, ha sido absuelto en la causa que se le seguía por supuesto delito de escarnio á la religión del Estado.

Igual resultado ha tenido la causa que se incoó en Málaga contra el Sr. Rodríguez Polanco, redactor de *La Reforma*, por idéntico motivo.

Reciban nuestra enhorabuena tan afamados y valientes heraldos del libre pensamiento.

Nuestro estimado colega *La Piqueta*, de Barcelona, tiene pendientes dos denuncias por suponer que se ataca á la religión del Estado en dos artículos que ha publicado. Deseamos que demuestre este adalid del libre pensamiento su inculpabilidad.

Por exceso de original no hemos podido publicar en este número la «Crónica extranjera» y la continuación de «El Budha Eterno».

NECROLOGÍA

El día 2 de Febrero ha fallecido en Madrid nuestra correligionaria doña Josefa Millán de Corrales, señora que por sus virtudes y clara inteligencia era amada de cuantos la conocían. Vivió y murió fiel y leal á las creencias que profesó durante su última encarnación. Nos asociamos al justo dolor que experimenta su amado esposo y querido amigo nuestro, deseando al espíritu de la que fué su compañera rápido progreso.

Nuestra hermana en creencias doña María Ortiz y Pascual, ha dejado la envoltura material en Salamanca á las tres de la madrugada del 1.^o del actual, á los 50 años de edad. La conducción del cadáver al cementerio civil se ha verificado á las cinco de la tarde del día 2.

Participamos del sentimiento que embarga á su desconsolado esposo D. Ramón Salvatierra, jefe de tren de la Compañía de Ferrocarriles de S. F. P. y deseamos ligera turbación al espíritu de su virtuosa señora.

CORRESPONDENCIA CON NUESTROS SUSCRIPTORES

Han abonado su suscripción:
Zorita.—D. R. G. F.—Hasta fin Febrero 94.
Ciempozuelos.—D. I. O. C.—Hasta fin Junio 93.
Toledo.—D. D. G.—Hasta fin Diciembre 93.
Madrid.—D. F. P.—Hasta fin Febrero 94.
San Juan del Puerto.—D. J. U. P.—Hasta fin Agosto 94.
Alicante.—D. R. N.—Hasta fin Febrero 94 y remitido el folleto.
Campredón.—D. C. G.—Remitido su pedido de libros.
Cantoria.—D. A. M.—Enviados los Almanaques.
Valencia de Alcantara.—B. H. M. U.—Conforme con su atenta. Envié Almanaques y Manuales.
Jerez.—D. J. R.—Remitido el retrato de Kardec.
Tarragona.—D. M. C. E.—Por falta de espacio no ha podido publicarse en este número su artículo «Inmortalidad».
Sabadell.—La Fraternidad.—Envié las seis *Condensaciones*.
Burgos.—D. D. S.—Remitido su pedido de libros.
Gibraltar.—Doña E. N. E.—Envié los tres libros de Congreso.
Montoro.—D. A. C.—Remití á usted el 4 de Marzo el Almanaque que se olvidó incluir en el paquete. Muchas gracias por su atenta.
Ponce.—D. A. S.—Remitido el pedido á Mayagüez y contesté su atenta.
Matanzas.—D. M. R. M.—Remitidas entregas de Isis.
Zaragoza.—D. F. P.—Enviados los Almanaques.

Imprenta de Alfredo Alonso.—Soldado, 8.—Madrid.

(1) Extractado del *Tratado experimental y terapéutico de magnetismo* (4.^a volumen) por H. Durville, 3.^a edición.

Biblioteca de LA IRRADIACIÓN

MANUAL DE ESPIRITISMO

POR

MAD. ME LUCIE GRANGE

Traducido al español por el Dr. H. Girgois y D. Luis Vidal.

INDICE: Voces espiritistas en el mundo profano.—Consideraciones generales.—Oración del creyente para el incrédulo.—Voces espiritistas en los corazones doloridos.—Consejos.—Invocación.—La oración del afligido.—De un mundo al otro.—Contemplación y aspiraciones de un alma encarnada.—Cómo se puede saber si uno es médium.—Las condiciones.—Los diferentes facultades.—La videncia en el vaso de agua.—Oración.—La Escritura medianímica.—Oración.—La mesa parlante.—Ejemplo.—Formulario de preguntas.—Consejos sobre la mesa parlante.—Comunicación de Marcellus.—Consejos dados por el espíritu de Marcellus a los experimentadores.—Ejemplo de preguntas.—Conclusión.—Comunicaciones de Espíritus.—¿Qué es Dios?—Los Espíritus de Luz a las almas abandonadas.—La verdadera salvación de un muerto.—La oración Dominical.—Credo Espiritista.—Conclusión.

Precio de la edición española, 35 céntimos de peseta ejemplar, y para nuestros suscriptores y correspondientes, a 25 céntimos.

Los pedidos al administrador de LA IRRADIACIÓN.

Biblioteca económica filosófica

Tomos en 16.º, a 0,50 pesetas en Madrid y 0,60 en provincias

Aristóteles.—«La política», dos tomos.
Cicerón.—«De la República», un tomo.
Comte.—«Catecismo positivista», tres tomos.
Condillat.—«Lógica», un tomo.
Constant.—«Principios de política», dos tomos.

Delboeuf.—«La materia bruta y la materia viva», dos tomos.

Descartes.—«Discursos del método», un tomo.

Diderot.—«Obras filosóficas», un tomo.

Epicteto.—«Máximas», un tomo.

Fenelon.—«El ente infinito», un tomo.

Richet.—«Doctrina de la ciencia», tres tomos.

Giner.—«Estudios sobre educación», un tomo.

González Serrano.—«Crítica y filosofía», un tomo.

EL BETICO-EXTREMEÑO

LLERENA-BADAJOS

Revista mensual ilustrada con grabados, destinada a la propagación más correcta de la Agaitura por los métodos mejores.

Se remiten números gratis a toda persona que nos manifieste deseos de conocer la publicación. Esta solicita cambio con otras, y se ofrece incondicionalmente a cuantas Revistas se ocupen de ellas.

Siendo de gran circulación por ser dos solas las que de su índole se publican en España, los anunciantes hallarán grandes ventajas por la modestia de los estipendios que marca su tarifa de anuncios.

La suscripción por un año, pesetas 5, remitiéndose al director anticipadamente en libranza Giro Mutuo, en carta con valores declarados.

En Madrid se puede escribir en la administración de LA IRRADIACIÓN.

EL REDUCTO

PERIÓDICO MILITAR

Se publica los jueves y domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, trimestre, 2,50 pts.

Extranjero y Ultramar, id. 6 »

Anuncio, a 10 céntimos de peseta línea.

Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.

FOTOGRAFÍAS

QUE SE EXPENDEN

en la administración de «LA Irradiación»

Retrato de Allan Kardec... 1 peseta.

Idem de id., tamaño grande... 3,50 »

Idem de Marieta... 0,75 »

Idem de Estrella... 0,75 »

Idem de la tumba de Kardec... 2 »

Idem de González Soriano... 1,50 »

Se reciben encargos de retratos de Kardec, Soriano, etc., en tamaño grande, al lápiz, óleo y sobre placas de porcelana.

Estos últimos son inalterables por hacerse al fuego.

«Lux ex Tenebris»

Femanario de Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Filosofía, Regionalismo, Sociología, Teología, Magnetismo, Psicología, Espiritismo, Kabbala, Ocultismo, Gnosis, Franc Masonería, Magia, Cartomancia, etc., etc.

Se publica en el Puerto de Veracruz, México, bajo la dirección del Sr. Dr. D. Leopoldo Enoch Calleja.

El precio de suscripción por un año, para España y países de su dependencia, es de 22,50 pesetas (pago anticipado) que se pueden remitir en timbres postales o por Exoresa, al mismo director, calle de Salinas, número 27 y medio, Veracruz, México.

El semanario LUX EX TENEBRIS es único en su género en la América Latina.

LA IRRADIACIÓN

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Publicase los días 1.º y 16 de cada mes, recopilándose en ella cuanto de más notable se encuentre en los periódicos doctrinales de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Repúblicas Hispano-Americanas y provincias de Ultramar.

Con cada número se reparten cuatro o páginas de una interesante obra.

Se envían gratis números de muestra a quien los pida.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal, año 3 pesetas.

20 ejemplares una peseta.

Extranjero y Ultramar, año, 6 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Jacometrezo, 59, Madrid

CORRESPONSALES

Barcelona: D. Angel Aguado, Sadurn, 13, 2.º

Llerena (Badajoz): El Bético Extremeño, Bodocones, 11.

Ponce (Puerto Rico): D. Antonio Santamaría.

Veracruz (México): Lux ex Tenebris, Salinas, 37 y 1, 2.

Matanzas (Cuba): D. Miguel R. Muñoz.

Buenos Aires: La Constancia, Andes, 444.

Habana: Revista Espiritista, Suárez, 57.

Chichuapa: D. J. de Jesús Morales.

ALMANAQUE DE «LA IRRADIACIÓN»

para 1893

precio 1'50 pesetas

IMPORTANTE

No se aprecia bien a los presentes

quien no recuerda a los ausentes.

VICTOR HUGO.

Partiendo, pues, de este lema, y comprendiendo existen muchas familias que deseen poder demostrar este sentimiento, se pone en conocimiento del público que en la administración de este periódico y en las principales funerarias de esta corte, se reciben encargos para pintar toda clase de retratos sobre placas de porcelana de todos tamaños, cuya inalterabilidad está garantizada a la luz y al tiempo, por su procedimiento sujeto al fuego de esmalte.

Estos retratos son propios para colocarlos en los cementerios, con la dedicación que se desea, esmaltada en la misma porcelana.

Su coste hoy está al alcance de todas las fortunas.

Basta una pequeña fotografía para hacer el trabajo con todas las reformas apetecidas.

Su autor, Sr. Nogué, ha obtenido las más altas recompensas en cuantos certámenes ha tomado parte.

ALMANAQUE DE «LA IRRADIACIÓN»

PARA 1893

Contiene, en vez de santos, efemérides, algunas de ellas espiritistas.

Las distancias de los planetas al sol, calor y luz recibidos de éste; tiempos de revolución y de rotación, volumen y densidad de cada uno.

Varios artículos y poesías de notables escritores.

Biografías de Valeriano Rodríguez, Manuel González Soriano, José M.ª Fernández Colarida y Damaso Calvet.

Nomenclador de los círculos espiritistas de España y sus posesiones de Ultramar, Francia, Inglaterra, Bélgica, Repúblicas Americanas, etcétera, etc.

El apéndice lo forman extractos de las leyes de imprenta, asociación y reunión, y los artículos más importantes del Código civil referentes a casamientos, inscripciones en el registro e inhumaciones laicas y las disposiciones vigentes sobre cementerios civiles.

Precio: 1'50 pesetas

En las principales librerías y en la Administración de LA IRRADIACIÓN, Jacometrezo, 59, principal.

A los Círculos se harán rebajas proporcionales a los pedidos.

La Lumiere.—Revue mensuelle sous la direction de Madame Lucie Grange, boul. Montmorency, 97, à Paris Auteuil 10 années d'existence.

Abonnements pour Etranger 7 francs.

Ses publications:

Manuel de Spiritisme.—Pour la propagande

1 ex. 25 c. 12 ex. 2 fr.

L'Unité de la vie passe, présente et future ou l'Immortalité individuelle et collective.

P. F. Courtépée 1 vol. instructif sur nos destinées. 1 fr. 50 cs.

La Communion universelle dans l'Amour divin

La séance universelle du vingt sept de chaque mois (Hab. L. Grange). Grande elevation spiritualiste, nouvelle connaissance des vrais loix magnetiques.

Prix: 2 francs.

Prophéties es Propheties (Hab. L. Grange.—Vu sa rareté, ce livre de 3 fr. se paie aujourd'hui 5 francs, plus le port recommandé 55 cent.

La propriétaire directrice de la Lumière, madame L. Grange est visible toute la journée, le mercredi et le samedi.

Les abonnés français de LA IRRADIACIÓN peuvent recevoir la «Lumière» gratuitement a titre de faveur exceptionnelle pendant un an.

OBRAS ESPIRITISTAS

que se expenden en la Administración

DE LA REVISTA «LA IRRADIACIÓN»

A SUS SUSCRIPTORES

Jacometrezo, 59, pral.—Madrid

Notas que se tendrán presentes al hacer los pedidos:

1.ª Si se desean los libros encuadernados, aumentará su importe con lo que cueste la encuadernación.

2.ª No se responde de los paquetes que se expidan sin certificar.

3.ª Al hacer el pedido, debe acompañarse su importe en libranza del Giro mutuo, ó documento de fácil cobro, a la orden de D. Eduardo E. García.

Ps. Cs.

Allan Kardec.—«El libro de los espíritus, parte filosófica».

«El libro de los médiums».

«El Evangelio según el Espiritismo».

«El cielo y el infierno ó la Justicia Divina, según el Espiritismo».

«El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo».

«Obras póstumas».

«¿Qué es el Espiritismo?».

«Caracteres de la Revelación Espiritista», síntesis del Espiritismo».

«Colección de oraciones espiritistas».

«Resumen de la filosofía espiritista».

«Resumen de la ley de los fenómenos espiritistas».

«El Espiritismo en su más simple expresión».

«Instrucción práctica para la formación de grupos espiritistas».

«Camilo Flammarion.—«Dios en la naturaleza», 1.ª y 2.ª parte».

«La pluralidad de los mundos habitados», 1.ª y 2.ª parte».

«Las maravillas celestes».

«Narraciones del infinito».

«Mundos reales y mundos imaginarios».

«Últimos días de un filósofo».

«Navarro Murillo.—«Dictados de Ultratumba».

«Harmonía universal».

«Tinieblas y Luz».

«Contra las corridas de toros».

«Sociología experimental».

«El Familisterio de Guisa».

«Estudios sociales en el Evangelio».

«Errores del positivismo».

«La supresión de presupuestos y subvenciones oficiales a todos los cultos».

«Cuadro sinóptico sobre el problema de la unidad religiosa».

«La Reencarnación», Memoria del Congreso Espiritista de París en 1889».

«Psicología Transformista».

«González Soriano.—«El Espiritismo es la filosofía».

«El materialismo y el Espiritismo» (dos tomos).

«León Denis.—«El por qué de la vida».

«Después de la muerte».

«Wallace.—«Defensa del Espiritismo».

«J. F. Ballesteros.—«Las fuerzas de la vida».

«Idem id. (segunda parte)».

«Medianímicas.—«El Espiritismo es la moral».

«Marietta».

«La misma obra encuadernada».

«La lucha de un espíritu contra por él mismo».

«(Historia de seis encarnaciones de dos Espíritus)».

«Melodía para piano y canto por el espíritu de Isern».

«Dios y el hombre».

«G. Delanne.—«El Espiritismo ante la ciencia».

«Stekr.—«El Espiritismo en la Biblia».

«Luis Figuier.—«Después de la muerte».

«Otero Acevedo.—«Los fantasmas».

«Libro donde se recopilan numerosos casos de apariciones, fenómenos telepáticos, etc».

«Mendoza.—«Destellos del Infinito».

«Notables comunicaciones medianímicas obtenidas en los principales círculos espiritistas de España y América».

«Regazzoni.—«Manual del magnetizador práctico».

«Deleuze.—«Instrucción práctica sobre el magnetismo animal».

«A. Mateos.—«Estudios sobre el alma».

«Amalia Domingo y S.—«El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo».

«J. Arrufat.—«Moral y filosofía espiritista».

«E. Mainera.—«Nosce te Ipsum».

«Pezani.—«Pluralidad de las existencias del alma».

«J. Amigó.—«Nicodemo ó la inmortalidad y el renacimiento».

«F. Palast.—«Compendio de moral universal».

«F. Pol.—«Inexistencia de la materia».

«Roustaing.—«Los cuatro Evangelios».

«Matilde Alonso.—«Leila ó pruebas de un espíritu».

«novela espiritista (1.ª y 2.ª parte)».

«E. Losada.—«Celeste», novela fantástica».

«Jorge Sand.—«Espiridión».

«Matilde Ras.—«Concha».

«Jimeno Eito.—«Los dramas del espacio» (poesía).

«Gaborró.—«Historia laica de España».

««Las ciencias laicas».

«Estasen.—«El positivismo».

«Dupois.—«Origen de todos los cultos» (tres tomos).

«Pevatoner.—«De la virginidad física».

«Labater.—«El porvenir del alma».

«Souvestre.—«El hombre y el dinero».

««Las ciencias ocultas».

García López.—«Conferencias sobre Cosmología, Antropología y Sociología».

Volney.—«Las ruinas de Palmira».

Carabantes.—«Crisálidas».

Sampier.—«Flores marchitas».

Gallois.—«Historia general de la Inquisición (dos tomos)».

Proudhon.—«Amor y matrimonio».

Montegazza.—«Los secretos del amor».

Rabin.—«Pequeño catecismo espiritista».

«Catecismo espiritista», por H. J. Turk».

«Moral social».

«El hombre tiene alma».

«Devoionario Espiritista».

«Guía práctica del médium curandero».

«Lecciones de Espiritismo para los niños».

«Los perros del Señor».

«El delirio» (poema).

«Carta política al conde de Chambord».

«Visconde T. Solanot.—«El Catolicismo antes del Cristo».

«Manuel Corchado.—«Páginas sangrientas».

«La pena de muerte».

«Historias de Ultratumba».

«Sanz Benito.—«La ciencia Espiritista».

«W. Crookes.—«Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica».

«Luz y verdad del Espiritismo».

«La Simonia».

«Hojas de propaganda».

««La Verdad en el Vaticano».

««Dios, por D. José Zorrilla».

««Cristo Anti-Cristo y la fin del mundo».

««Vista para los ciegos ó resumen de un Concilio».

««Ventajas del Espiritismo».

««Luz».

««La Fé».

««El infinito Sér ante un infinitésimo».

««cada hoja».

««Papas y reyes».

««Filosofía y religión».

««Personajes bíblicos».

««Retrato de los Jesuitas».

Ps. Cs.

«La milicia negra clerical».

«El Syllabus y el Estado».

«Los neos en camisa».

«El celibato forzoso»